

UNA RECETA MÁGICA

La buena práctica que a continuación se presenta lleva por título “una receta mágica”. Fue elaborada a raíz de la necesidad de tener un buen ambiente escolar, ya que las alumnas y los alumnos presentan conductas inapropiadas como la escasa práctica de valores en los espacios escolares. Debido a ello, se estableció la intervención pedagógica pertinente a través de cinco acciones esenciales que permiten desarrollar buenas prácticas dentro del aula, mismas que arrojan excelentes resultados si se aplican y se fortalecen continuamente.

Yazmín González Sánchez

Docente

Primaria Ignacio M. Altamirano

Naucalpan de Juárez, México

Ubiquemos la Buena Práctica

Categoría: Cuidado del ambiente escolar como parte del colorido de la Nueva Escuela Mexicana

Nivel y modalidad educativa: Primaria

Grado escolar: 5°

Turno: Matutino

FINES PERSEGUIDOS

Cuando inicia un nuevo ciclo escolar, las alumnas y los alumnos asisten a las aulas con distintas actitudes, mismas que pueden favorecer o desfavorecer el ambiente escolar. Por ende, considero de vital importancia hacer énfasis en establecer un clima de confianza, propiciar acuerdos de convivencia, implementar pausas activas, dialogar constantemente respecto al fortalecimiento de valores y buenas actitudes, además de interactuar a través de juegos recreativos con mis alumnas y mis alumnos.

En la escuela Primaria “Ignacio M. Altamirano” en el presente Ciclo Escolar 2024-2025 el reto con los educandos de la Institución sigue siendo el brindar la mayor oportunidad a todas y todos de desarrollar su potencial, fomentar en ellos una visión y actitud que les permita desarrollar al máximo sus capacidades y habilidades con base en su personalidad única, si bien es cierto que cuando tenemos un nuevo grupo de alumnas y alumnos muestran diversas características, necesidades, conocimientos habilidades, actitudes y valores, nuestra labor como docentes es orientarlos y encaminarlos de una manera positiva para el logro del enfoque de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) que es humanista, intercultural, inclusivo y promueve los Derechos Humanos.

Objetivo general:

Implementar una serie de acciones y estrategias con el fin de mejorar el ambiente escolar mediante la aplicación de cinco acciones que conlleven a una convivencia armónica entre las alumnas y los alumnos del quinto grado grupo “A” de la escuela primaria Ignacio M. Altamirano.

Objetivos específicos:

1. Socialización y convivencia sana y pacífica entre las alumnas y los alumnos por medio de dinámicas integradoras y acuerdos de convivencia.
2. Lograr un bienestar integral en los educandos para mejorar su formación ciudadana a través de pausas activas y dialogo constante.
3. Fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales de nuestros estudiantes mediante juegos recreativos.

PUNTOS CLAVE DE LA PRÁCTICA

Las alumnas y los alumnos tienen una esencia muy especial que los identifica de generación en generación, misma que durante mi trayectoria como maestra me ha dirigido a la búsqueda y selección de diversas estrategias que me resulten apropiadas y factibles. Lo cierto es que algunas veces las alumnas y los alumnos presentan conductas inapropiadas como agresiones verbales o físicas por la escasa práctica de valores en el contexto donde se desenvuelven. Por ende, expreso la siguiente intervención pedagógica pertinente a través de cinco acciones esenciales que permiten desarrollar buenas prácticas dentro del aula, mismas que arrojan excelentes resultados si se aplican y se fortalecen continuamente.

La Buena Práctica se aplica a los estudiantes de quinto grado grupo “A”, integrado por 40 alumnos y alumnas, de los cuales 20 son mujeres y 20 hombres, sus edades oscilan entre los 10 y 11 años. Según Piaget (1975) “los alumnos se encuentran en la etapa de operaciones concretas, en donde el niño es capaz de utilizar símbolos y palabras para expresarse, puede resolver problemas de acuerdo a su intuición, pero el pensamiento sigue siendo egocéntrico, ya que ven y entienden el mundo desde sus propios puntos de vista” (Meece, 2001). A partir de la observación, la mayoría de los educandos cumple con esta etapa; aunque es un proceso que debemos ir fortaleciendo. Es un grupo integrado, sociable, curioso, dispuesto a realizar actividades, existe una minoría que sigue indicaciones, muy pocos respetan acuerdos y a sus compañeros, existe una escasa actitud favorable en demostración de valores; se muestran independientes al realizar sus trabajos y necesidades, les agrada la manipulación de diferentes materiales, pero existe gran dificultad al trabajar en equipo, ya que desaprovechan tiempo en su organización y toma de decisiones, les resulta difícil identificar situaciones de riesgo y medidas para el cuidado de su salud. Se presentan diversas situaciones de acoso escolar entre los alumnos y alumnas. Sin embargo, gracias a mi “receta mágica” han mejorado y se han modificado esas conductas negativas.

Es momento de compartir los ingredientes y el procedimiento de “Mi Receta Mágica”:



1. Como primera estrategia hago referencia a establecer un clima de confianza por medio de dinámicas integradoras con el fin de que las alumnas y los alumnos socialicen y convivan. Es importante mencionar que las dinámicas de integración son actividades grupales que ayudan a las niñas y a los niños a conocerse mejor, mejorar su comunicación, habilidades sociales y construir vínculos. Una dinámica interesante es “El espejo”, es una actividad ideal para mejorar la confianza entre niñas y niños, además de ayudarles a reflexionar sobre sus emociones. Consiste en que el docente forme parejas de niñas y niños, que se pondrán uno frente al otro. Después, uno de ellos hará movimientos y el otro lo imitará. Con ello se promueve la empatía, dado que tienen libertad para imitar al compañero o compañera, pero deben hacerlo con el mayor respeto posible. También, se pone a prueba la sincronización, coordinación y concentración.

Otra dinámica aplicable es “El mensaje equivocado” es divertida y permite reflexionar sobre la transmisión de la información en una cadena de varios interlocutores. Los participantes se ponen en fila, posteriormente, la primera persona de la fila es quien recibe el mensaje directamente del facilitador. Después, el primero de la fila le dirá el mensaje al segundo, y este al tercero, y así sucesivamente. Luego, el último deberá decir en voz alta el mensaje que le ha llegado. En seguida, el docente comparará lo que había dicho en un principio con lo que ha llegado al final. Debo decir, que con esta dinámica se pone a prueba la memoria de las alumnas y los alumnos, su capacidad de atención y sus habilidades de comunicación.

Y finalmente, otra dinámica integradora a compartir es, “Armando la palabra”, esta actividad facilita que los integrantes interactúen y se conozcan mutuamente. Posteriormente, el docente repartirá hojas con letras apuntadas. Es importante mencionar que cada participante tendrá una hoja y no sabrá qué letras tienen los demás. En seguida, el docente ha elegido esas letras para formar una palabra, y son los participantes quienes deben averiguar de cuál se trata. Además, se pueden poner normas, como por ejemplo que se deben presentar cada vez que hablan con alguien. Dichas estrategias las aplico cuando se inicia el trabajo con un nuevo grupo, es decir, al inicio del ciclo escolar.

2. La segunda estrategia es propiciar acuerdos de convivencia mediante las propuestas de todo el grupo con la finalidad de que se apliquen durante el ciclo escolar generando una buena convivencia sana y pacífica. Al comenzar un nuevo ciclo escolar es pertinente organizar y propiciar en el grupo distintas propuestas para establecer acuerdos, un ejemplo claro de ello es que el docente exponga ejemplos específicos de la vida cotidiana como; ¿Qué sucedería si no se respetan los señalamientos viales? Si me encuentro en un hospital ¿Qué pasará si no sigo indicaciones?, ¿Qué creen que sucedería si todos comemos dentro del salón?, pues con diversas preguntas detonadoras se llegará a la finalidad de que sean las propias alumnas y los propios alumnos quienes propongan los acuerdos. Posteriormente, se registran en un rotafolio decorado de manera visible, con el objetivo que ellos sean quienes se propongan para poner en práctica cada acuerdo establecido, es decir, que cada uno dé seguimiento a su veraz y oportuno cumplimiento.
3. Implementar pausas activas a través de la música infantil con la intención de que los educandos tengan un bienestar integral. Si bien es cierto, la música es una herramienta de aprendizaje, expresión y comunicación que ayuda a desarrollar habilidades intelectuales, motrices, sociales y creativas. Entre sus beneficios podemos encontrar que desarrolla la memoria, la concentración y la creatividad, además de que favorece el aprendizaje y la capacidad de análisis, de igual manera mejora el estado de ánimo, beneficia el desarrollo motor, como el equilibrio y el ritmo. Por ende, se propone la implementación de pausas activas con ayuda de la música infantil, se aplica en cualquier momento de la sesión, de preferencia cuando el docente detecte la falta de atención grupal y/o un clima poco favorable en el aula, recordemos que los docentes somos parte del ejemplo que siguen nuestros estudiantes por lo que es importante que iniciemos con los movimientos, cada alumna y alumno se pone de pie y busca un espacio ya sea dentro del aula o fuera de ésta para realizar la actividad, algunos ejemplos

de dichas canciones son: Aram Sam Sam, Y el pasto verde crecía alrededor, Juan Paco Pedro de la Mar, Estatuas, Soy una taza, entre otras.

4. Dialogar constantemente respecto al fortalecimiento de valores y buenas actitudes para que las alumnas y los alumnos mejoren su formación ciudadana. La educación en valores consiste en un enfoque pedagógico indispensable en el desarrollo integral de las niñas y los niños, que abarca más allá del aprendizaje académico, enfocándose en inculcar principios éticos e incentivar la inclusión, igualdad y respeto a los derechos humanos. Como docentes adquirimos una gran responsabilidad al trabajar con niñas y niños, en especial respecto al tema de valores, como mencionaba anteriormente es indispensable predicar con el ejemplo, por ello todos los días es necesario dialogar respecto al tema de valores; esto a través de una historia contada basada en hechos reales, una dinámica o un juego que pongan en práctica los valores, resolución de hojas didácticas con ejercicios encaminados a las buenas actitudes. Considero que si estos diálogos son constantes sí se llega al objetivo planteado de establecer un buen clima escolar.
5. Interactuar a través de juegos de mesa y/o recreativos durante el receso escolar para fomentar el desarrollo de sus habilidades socioemocionales. Los juegos recreativos permiten el aprendizaje de habilidades motrices básicas como correr, saltar, trepar, lanzar y atrapar. Además, permiten el desarrollo de habilidades más complejas como el equilibrio, la coordinación y la precisión. Se propone la implementación de una diversidad de juegos de mesa tradicionales y modernos, por ejemplo: serpientes y escaleras, dominó, UNO, Jenga, damas, ajedrez, lotería, el cajero, mímica, juego de la oca, pitarrita, memorama, entre otros. Es importante enfatizar, que en cada juego primeramente se deben establecer los acuerdos destacando la práctica de valores, además de que como docente también se debe participar para motivar la actividad.

Las cinco acciones antes mencionadas arrojan excelentes resultados, siempre y cuando sean constantes, el docente sea el guía, pero sobre todo el buen ejemplo a seguir por nuestras alumnas y nuestros alumnos.

PRINCIPALES CAMBIOS OBSERVADOS

Considero que la implementación de “Mi receta mágica”, en efecto, sí corresponde a una Buena Práctica, pues los cambios que muestran las alumnas y los alumnos de mi grupo de quinto grado son evidentes, desde luego, si se realiza con frecuencia. Siendo aplicable desde primer grado hasta sexto grado de educación primaria, desde luego, con sus respectivas adecuaciones.

Debo mencionar que con respecto a la primera acción que consistió en establecer un clima de confianza por medio de dinámicas integradoras mismas que fueron muy satisfactorias, pues a las niñas y a los niños les agrada interactuar mediante el juego, pero siempre se hizo hincapié en seguir las indicaciones con el fin de que las alumnas y los alumnos socializaran y convivieran, por lo que externo

mi satisfacción al observar que ya no se visualizan agresiones entre los estudiantes, además de una mejor integración de trabajo en equipos.

Con referencia a la segunda acción implementada, que fue propiciar acuerdos de convivencia mediante las propuestas de todo el grupo con la finalidad de que se apliquen durante el ciclo escolar, resultando positivamente, pues los acuerdos fueron propuestas atractivas y no impositivas, aprobadas por los estudiantes; además de que los acuerdos se elaboraron en una impresión a gran escala con diseño de la aplicación de (WhatsApp), siendo este diseño parte de la tecnología y de su actualidad. También se designaron comisiones entre las alumnas y los alumnos para asegurar que cumplieran ellas y ellos, se mostraron con gran responsabilidad y entusiasmo al cumplir con sus comisiones asignadas. Un ejemplo de ello: en el acuerdo que registraron está “ser puntual siempre”, entonces Juan N es el responsable de que se registre y en caso de incumplimiento de los estudiantes por dos ocasiones continuas, en acuerdo mutuo, el alumno que fue impuntual realizará una investigación de la importancia de la puntualidad. Con ello se hacen partícipes todas y todos los estudiantes generando una buena convivencia sana y pacífica.

Con respecto a la implementación de pausas activas a través de la música infantil, se ha detectado una motivación sumamente significativa, pues a las niñas y a los niños les agrada moverse y que mejor con música, debido a que el género es infantil al principio se sienten inhibidos, pero a través del tiempo ellas y ellos son quienes solicitan de manera voluntaria las pausas activas, con esto también se promueven valores como el respeto, cuya finalidad es que los educandos tengan un bienestar integral, como se mostró al realizar una pausa activa tuvieron un descanso, lo cual les redujo el estrés contribuyendo a la salud mental, además como son movimientos físicos les ayudaron a su salud física.

La cuarta acción refiere al diálogo constante sobre el fortalecimiento de valores y buenas actitudes, si como docentes lo implementamos de manera frecuente se garantiza un cambio evidente. Mediante el diálogo mis alumnas y mis alumnos han cambiado sus actitudes que mostraban poco favorables, es decir, han disminuido considerablemente las faltas de respeto y/o agresiones entre ellas y ellos, incluso en algún momento me han expresado su agrado por asistir a la escuela en un salón sin que nadie los agrede, esto no ha sido una tarea fácil, sin embargo, la constancia y el ejemplo como docente son fundamentales para contribuir en el mejoramiento de la formación ciudadana.

La última acción, pero no menos importante consistió en interactuar a través de juegos de mesa y/o recreativos durante el receso escolar, aunque son niñas y niños de quinto grado para ellos el juego es fundamental, pues se divierten, aprenden, disfrutan y practican valores con las diferentes actividades, además de que conviven de una manera sana con sus compañeras y compañeros fomentando el desarrollo de sus habilidades socioemocionales.

En lo que concierne al papel del docente para esta Buena Práctica, es sumamente importante, pues en todo momento debe ser guía, orientador y dar acompañamiento en las actividades que se realizan, resultando sustancial para el logro de los objetivos. Por ello, considero que en esta Buena Práctica los docentes formamos parte esencial para que arroje excelentes resultados mejorando el ambiente escolar.

ENTRE COLEGAS: RECOMENDACIONES PARA HACER USO DE LA ESTRATEGIA O DE SUS COMPONENTES

Respetable y apreciable docente, te invito a que apliques esta Buena Práctica “Una Receta Mágica” a tu grupo de alumnas y alumnos, pues con mi experiencia como maestra les externo que evidentemente es funcional, sólo que existen dos reglas de oro: la primera es ser constante con las cinco acciones propuestas y la segunda ser un buen ejemplo docente para los estudiantes.

Considero que es una Buena Práctica y es exitosa, aunque es variante de acuerdo al contexto, las características y las necesidades que se presentan, sugiero considerar los materiales a utilizar, tales como: bocina, rotafolio, marcadores y distintos juegos de mesa, mismos que sean adecuados y suficientes para la cantidad de alumnas y alumnos que se tengan en cada grupo. Otro elemento fundamental a considerar es el uso adecuado y oportuno del tiempo que se tenga para las cinco acciones propuestas, a continuación enuncio los momentos de aplicación: para la primera acción que consiste en aplicación de dinámicas integradoras y la segunda que hace referencia a elaborar los acuerdos de convivencia es necesario considerarlas cuando inicia el ciclo escolar, pues se van integrando y conociendo; sin embargo, los acuerdos de convivencia se deben recordar en todo momento. Con respecto a la acción de pausas activas, es indispensable aplicarlas lo más frecuente que se pueda, al menos 3 veces por semana y el horario se establece cuando el grupo lo requiera respecto a sus actitudes y comportamientos. Recomiendo que la acción del diálogo de valores y buenas actitudes se debe aplicar todos los días, con la finalidad de fortalecer significativamente. Y la última acción también se pondrá en práctica todos los días en el horario de recreo escolar, posterior a que ingieran sus alimentos a las alumnas y los alumnos. Debo decir, que éstas son mis recomendaciones porque me han arrojado excelentes resultados en mi trayecto como docente, pero queda a consideración de cada uno de ustedes los ajustes y adecuaciones que consideren pertinentes.

De manera personal, considero que lo que pudo ser diferente en esta Buena Práctica es la organización de mis tiempos con en relación con la acción número tres que consistió en aplicar las pausas activas, ya que debido a esa falta de organización no logré aplicarlas todos los días, por lo que mi meta es llegar a esa frecuencia para lograr su totalidad.

El ser humano está preparado para aprender siempre, por ende, yo como maestra me quedo con una buena experiencia y con el hábito de que la constancia te favorecerá siempre.